

sucesos, apenas habla de algun sucesor de Pedro, que no haya hecho á los Carmelitas aquel dulce convite de Dios por Isaías: Los que teneis sed, venid á las aguas; los que no teneis dinero, venid á comprar de balde el vino y la leche: *Emite absque argento vinum et lac*. Con estos socorros María os da ojos para ver, manos para obrar, piés para buscar vuestro bien; ¿y qué no os da por la participacion de los méritos del Carmelo?

28. Todos saben lo famoso que ha sido este Órden profético por la austeridad y pureza de sus costumbres, y por ser un tronco fecundo de Santos, que componen un banco poderoso de riquezas, que no roe la polilla, ni roba la mas culpable avaricia. Parece que san Pablo vió las ramas de este frondoso árbol, para hacer anticipadamente su elogio; de aquellos Carmelitas que han confesado á Jesucristo al golpe de mil piedras que los herian: *Alii lapidati sunt*; de aquellos que han dado testimonio á la verdad, partidos medio á medio: *alii secti sunt*¹; de aquellos que han hecho visible la imágen de la penitencia, cubiertos de pieles: *circuierunt in melotis, in pelibus caprinis*; de aquellos que soterrados en las cavernas de la tierra, ó errantes por la soledad, parecian esqueletos animados: *in solitudinibus errantes, in cavernis terræ*. ¿Necesito transportarme mas allá del mar para mostraros el fondo de vuestro patrimonio? Llegaos á esas rejias, y examinad lo que trabajan por vosotros las hijas de la grande Teresa. Mientras vosotros os alegráis, ellas lloran; mientras dormís, ellas velan; mientras os entregáis al deleite, ellas se azotan; cuando os poneis al tocador, ellas se miran en una calavera; y mientras pasáis el tiempo en una agradable tertulia, ellas envían al cielo sus desentonados gemidos. Ellas suplen lo que falta á la pasion de Jesucristo por esta Iglesia particular, que componen los cofrades del Cármén, aplicándoos sus penitencias por una transfusion recíproca, de modo que robusteceis vuestra flaqueza con el vino que ellas exprimen en el lagar de la cruz.

29. Saludables rios que nacen de María, como de un paraíso de delicias para regar el plantío que es obra de sus manos, fecundarle, preservarle, nutrirle, embriagarle, por explicarme así, con el jugo de vida que brota en flores y frutos de salud: *Ego quasi aqueductus exivi de paradiso, et dixi: Rigabo hortum meum, et inebriabo prati mei fructum*². ¿Qué estímulos, qué alicientes para empeñarnos en el cumplimiento de esta ley de clemencia que ha impuesto María á sus aliados! Nuestro interés nos obliga; pues en su desem-

¹ Hebr. xi. — ² Eccli. xxiv.

peño se afianza la promesa de María, que el que muriese con esta santa divisa no será víctima de las eternas llamas. Realicemos el título que tenemos de hijos de María, y entremos con generosidad en la alianza que ella ha celebrado con nosotros; magnífica por parte de su autor, infinitamente ventajosa en sus efectos, é interesante en las condiciones que prescribe.

30. Vos la habeis hecho, Virgen santa, por un efecto de vuestras misericordias: prosperad vuestra obra; derramad la gracia de fortaleza sobre los corazones débiles, de ternura sobre los corazones duros, de terror sobre los corazones insensibles, de consuelo sobre los corazones tímidos, de resolucion sobre los corazones cobardes, de resurreccion sobre los corazones muertos, para que seamos fieles á vuestro amor, vuestra ley y vuestro pacto, y dignos de la eterna bienaventuranza. Amen.

ASUNTOS

PARA LA FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN.

1.º El Escapulario es: 1.º una armadura que fortifica al alma fiel, *fortitudo*; 2.º un ornamento que pone de relieve su belleza, *et decor*; 3.º un manantial de bendiciones en vida y en muerte, *et ridebit in die novissimo*.—Bajo esta divisa de fortaleza, el devoto que la lleva debe defender el culto é intereses de María.—Bajo esta divisa de santidad, debe hacerse imitador de María, enriqueciendo su alma con las virtudes que ella practicó.—Bajo esta divisa de salud, debe procurar participar cada dia, y especialmente en la hora de la muerte, de todas las gracias de que es María la dispensadora.

2.º Así como Elías dió al profeta Eliseo su capa obradora del gran prodigio de vadear el Jordan á pié enjuto; así María nos dejó á nosotros su Escapulario, prenda de su maternal proteccion, merced al cual podemos surcar el mar de este mundo y llegar al puerto de vida eterna. Por tanto se muestra: 1.º la prodigiosa virtud que reside en el vestido de María para no naufragar en el mar de esta vida, y salvarnos; 2.º lo que se ha de practicar para que no resulte inútil tan benéfica devocion.

3.º La santísima Virgen se dió á conocer por Madre de los Car-

melitas y de los cofrades del Escapulario, dándoles tres cosas que son las señales y efectos de una verdadera maternidad, esto es: nacimiento, hábito y educacion. Dióles nacimiento, regenerándoles; dióles el hábito por privilegio; y acogióles bajo su educacion por amor.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Vide utrum tunica filii tui sit, an non? (*Genes. XXXVII*).
 Dedisti mihi protectionem salutis tuæ. (*Psal. XVII*).
 Fortitudo et decor indumentum ejus, et ridebit in die novissimo. (*Prov. XXXI*).
 Domestici ejus vestiti sunt duplicibus. (*Ibid.*).
 Indumento justitiæ circumdedit me. (*Isai. LI*).
 Exultabit anima mea in Deo meo, quia induit me vestimentis salutis. (*Ibid.*).
 Induere vestimentis gloriæ tuæ, Jerusalem. (*Ibid. LI*).
 Velut ornamento vestieris. (*Ibid. XLIX*).
 Expandi amictum meum, et operui ignominiam tuam. (*Ezech. c. XVI*).
 Induit eum stolam gloriæ. (*Eccli. XLV*).
 In electis meis mitte radices. (*Id. XXIV*).
 Et radicavi in populo honorificato. (*Ibid.*).
 Speciosis induere vestibus. (*Job, XL*).
 Pone me ut signaculum super cor tuum. (*Cant. VIII*).
 Pallio Eliæ percussit aquas, et divisæ sunt huc atque illuc, et transiit Eliseus. (*IV Reg. II, 12*).
 Imitatores mei estote, sicut et ego Christi. (*I Cor. IV*).
 Ecce ego et pueri mei quos dedit mihi Dominus. (*Isai. VIII*).
 Exultabit lætabunda et laudans: gloria Libani data est ei; decor Carmeli. (*Id. XXXV*).
 Visitabo in ira mea super eos omnes qui induti sunt veste peregrina. (*Sophon. I*).

Figuras de la sagrada Escritura.

Para lograr Rebeca que la bendicion paterna recayese en Isaac, le pone los vestidos de su primogénito. (*Genes. II*). María da su Escapulario á los fieles para colmarles de bendiciones celestiales. *Sicut Jacob Rebecca mater juvit; sic Maria gratia divina nos custodit.* (*Hug. Card.*).
 La mejor prueba de afecto que dió Jonatás á David, fue cubrirle

con su propia túnica: *Diligebat eum quasi animam suam... expoliavit se Jonathas tunica qua erat indutus, et dedit eam David.* (*I Reg. XVIII*).
 Figura del amor que tiene María á sus devotos, á quienes da el Escapulario.

Jacob en señal del parcial afecto que tenia á José *fecit ei tunicam polymitam*; y Élcana dió á Samuel un vestido de dignidad con que servia en el templo: *accinctus ephod lineo.* (*I Reg. II*).
 Imágenes de la ternura y honor que dispensa María á sus Carmelitas.

Pero la figura mas expresiva es la capa que Elías dió á Eliseo, que el Nazianceno llama *pretiosam Prophetæ hereditatem*, por medio de la cual recibió el espíritu profético, y la cual fue su inseparable compañera: *Unctio fecit prophetam; pallium autem contubernalem et socium.* (*S. Greg. Naz.*).

Sentencias de los santos Padres.

Eos vestiisse paterna magis ostendit viscera quam procreasse. (*Orig. de Gen.*).

Sit in singulis Mariæ anima, et in singulis spiritus Mariæ. (*S. Ambr. I. II in Luc. I*).

Grande pallii beneficium, sub cujus recogitatu vel improbi mores erubescunt. (*Tert. de Pall. VI*).

Et si eloquium quiescat, ipse habitus sonat. (*Id. ibid.*).

Gaude, Pallium, et exulta: jam te philosophia dignata est ex quo christianum vestire cœpisti. (*Id. ibid.*).

Considera pactum, militiam, conditionem: pactum, quod spondidisti; militiam, cui nomen dedisti; conditionem, qua accessisti. (*S. Chrysost. serm. de Mart.*).

Hæc vestra dignitas est, hoc securitas, hoc corona. (*Id. hom. VI ad pop. Ant.*).

Cur appellationi, cujus virtute cares, contumeliam irrogas? Quid gestas cognomen quod personæ probro sit? (*Basil. Seleuc.*).

Mariam induite quotquot diligitis eam: hæc splendeat in moribus, hæc fulgeat in actibus. (*S. Bonav.*).

Accipe, dilectissime fili, hoc Scapulare tui Ordinis, et meæ Confraternitatis signum, tibi et cunctis Carmelitis privilegium, in quo quis moriens, æternum non patietur incendium. Ecce signum salutis, salus in periculis, fœdus pacis et pacti sempiterni. (*Verba B. V. ad Sim. Stok.*).

Beatissima Virgo Maria Carmelitarum Ordinem in visceribus suis spiritualiter genuit, et ad sua ubera lactavit. (*Greg. XIII*).